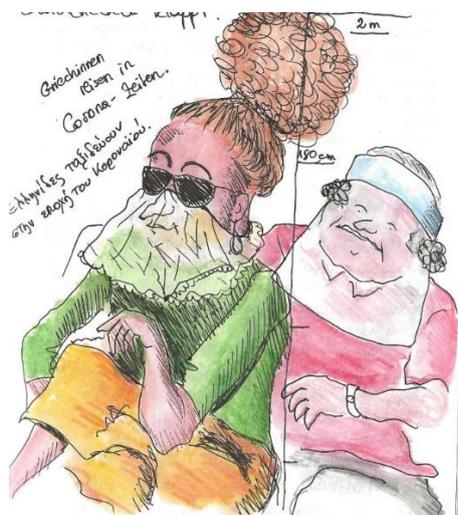


HIOS 2020

21.8. Hoy nos largamos, nos vamos a NUESTRA isla, excitante e inseguro todo esta vez. ¿Nos examinarán en el aeropuerto de Atenas, tendremos que pasar 2 días en la habitación esperando los resultados de las pruebas de coronavirus? No sabemos nada, pero nos atrevemos, con un poco de desasosiego, esto sí ... Hace pocos días tuvimos que llenar un formulario para las autoridades griegas, y en este formulario tuvimos que indicar dónde estuvimos los últimos 15 días. En la noche antes de nuestro vuelo recibimos un correo electrónico con un código, el cual tenemos que mostrar en Atenas y entonces nos van a examinar o no. Ya veremos...

Un auto de la compañía „Taxi-Driver“ nos lleva al aeropuerto, aunque al principio hace todo lo posible para impedir que viajemos. Hace 3 días confirmaron nuestra reserva: El 21.8. del aeropuerto a la casa y el 4.9. de la casa al aeropuerto. Claaaaro... Jürgen les avisa, corrigen el error y nos llevan bien al aeropuerto. El conductor nos dice que la cosa le extraña, pero va a hablar con el jefe para llamarle la atención sobre el problema. Nos confirma que el 4.9. nos llevarán del aeropuerto a la casa, bueno, vale, todo perfecto. El 4.9. nos esperarán delante de nuestra casa, que lo sepan ya desde ahora... 😊

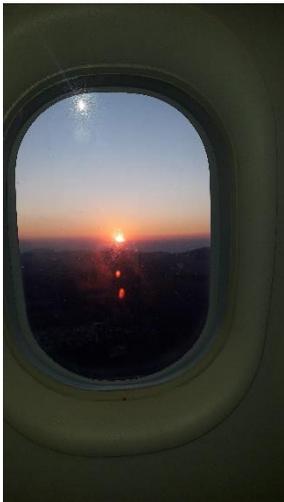
Durante el embarque vemos las figuras más extrañas del mundo que llevan las máscaras más chistosas. Pañuelos transparentes bordados y viseras enormes de plexiglás – que las azafatas les quitan inmediatamente y las sustituyen por máscaras completamente normales. ¡Qué malas son y qué poca conciencia de moda tienen estas azafatas de la AUA! Parece mentira...



Seguro que nos equivocamos, pero tenemos la impresión de que el coronavirus sirve a la AUA de excusa para empeorar aún más el servicio, ya que a los

pasajeros de la Economy les dan sólomente un vaso agua o café, pero a los de la business sirven comida caliente y todas las bebidas que deseen. Parece que son menos contagiosos que nosotros, evidentemente el dinero es un buen remedio contra el coronavirus. ¡Cuánta cosa aprendemos!

Llegamos a Atenas y esperamos qué pasa. Algunos pasajeros tiene que hacer el test, nosotros no, ¡qué alivio! Después de 7 horas de espera sale nuestro vuelo a Hios. El vuelo dura sólomente 30 minutos, pero nos sirven toda una botella de agua y una galleta de chocolate. Los griegos no son tan tacaños... Durante el aterrizaje vemos una preciosa puesta del sol ¡qué linda bienvenida, gracias!



Nos vamos al hotel, donde nos reciben Yuli e Ilias. Dejamos nuestras cosas en la habitación y nos vamos inmediatamente al Lavastone donde nos reciben Babis, Patra y Thodoris. Nuestra alegría es enorme, el hambre y la sed también. Comemos rico pollito en salsa de vino y bebemos cervezas, ¡estamos muy contentos! Aún más nos alegramos cuando viene Pythagoras a darnos la bienvenida. Más que nada nos impresiona su nuevo bigote de color negro profundo, que le da un asomo de hombre de mundo. Todo el pueblo elogia el

bigote, nos informan después. Y la minúscula pancita de corona le da un asomo de acomodado.



Estamos felices porque Thodoris comparte con nosotros sus teorías conspirativas. Ya hace 2 años vio chinos con máscaras, algo sabían... Qué exactamente, esto no lo sabe.

22.8. Debido al peligro de contagio, no hay bufé y nos sirven el desayuno a la mesa. ¡Muy rico, pero demasiado! A partir de mañana la mitad, por favor, porque si no, después de 15 días nos habremos convertido en barriles.



Vamos a Pyrgi y visitamos a María y a sus hijos Manos y Vasilis en sus tiendas de recuerdos. Manos nos sirve el primer licor de mástique de estas vacaciones ¡qué rico! Después regresamos a Emporeios y vamos inmediatamente a nuestra playa, en la cual estamos casi solos, sólomente Apóstolos, el tontuelo, y una pareja de griegos están acá. Apóstolos se queja, porque el hombre no es bueno, le echó una mirada rara cuando le sonreía, nos cuenta. OK, el hombre con traje de baño, saliendo del agua, Apóstolos desnudo, sonriéndole. ¿Quién no le hubiera echado una mirada rara, quizá irritada, en esta situación? Pero

apoyamos a Apóstolos, le decimos que nos da pena porque tuvo que ver con una persona tan rara, y está nuevamente contento.

Por la tarde nos sentamos en la terraza del hotel y nos hacen compañía Yuli, Ilias, Ioanna, así como los perros Lucy y Nionio. Ilias nos cuenta que su hija María se casará el 6 de septiembre y que estamos invitados. Lamentablemente nos quedamos sólo hasta el 4 de septiembre, qué pena. Ioanna nos enseña el vestido de boda que Lucy llevará en la boda. Lucy se ve divina, ¿verdad?



Cenamos en la taverna de Michalis, saludamos a María y más tarde tomamos cervezas en la taverna de Babis y su familia. Debido al consumo de una cierta cantidad de alcohol, nos engaña nuestra imaginación. Desde nuestra terraza vemos un edificio, parece que en este pueblito tan lindo están construyendo un rascacielos, increíble. Nos quejamos mucho, ¿cómo es posible que por avaricia de dinero estropeen el pueblo...? El día siguiente, en la luz del día y sin influencia de alcohol, descubrimos que el “edificio” es un poste telegráfico con algunos cables, ups.

23.8. Hoy por la tarde vamos a la taverna de Jorgos y Liana para comer pocas tapitas, pero en la tele hay fútbol y nos quedamos mucho más de lo previsto. Por eso no comemos sólo tapitas, sino nos alimentan con un risotto de mariscos, ensaladas, melón, higos y helado, tratan de hacernos estallar!

24.8. Durante el desayuno recibo mensajes de dos alumnas que se van a tardar un poco a la clase. Parece que se les olvidó que estoy de vacaciones. ¡Ya les avisaré! Les envío un video de nuestra playa con el suave murmullo de las olas y la dulce luz de la tarde, me encanta hacerlas sufrir un poquito. 😊

25.8. Un día maravilloso, hace calor y el mar es liso como un espejo. Nos quedamos hasta la tarde y después nos vamos al bar de la playa familiar. Tomamos un jugo y miramos la playa, las cabinas con sus bonitas decoraciones, las damas que llevan sombreros enormes y charlan con voces estridentes, barquitos, colchones, niños jugando en el agua, comiendo helado... Todo esto iluminado por la suave luz de la tarde, ¡qué lugar más idílico!



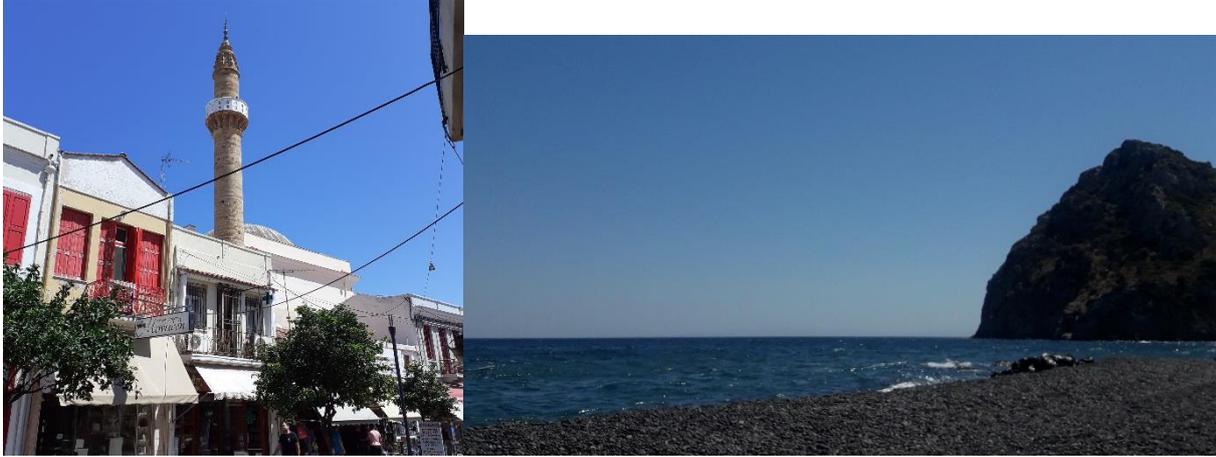
Hoy cenamos en el Lavastone y me preparan un riquísimo pescado. Tsipoura se llama y lo que me sirven es una obra de arte, una pena comérselo. Pero hay que... 😊 Después vamos a tomar una cerveza en la taverna de Michalis y admiramos al señor Sotiris quien está durmiendo como un angelito.



27.8. Después de otro día lindo de baño visitamos a María. Es nuestro 25o aniversario en este pueblo, por ello quiere organizarnos una recepción en las oficinas del alcalde de Hios. Nos regalará un libro sobre Hios, anuncia, para que podamos contestar si el alcalde nos hace preguntas. Nos alegremos ENORMEMENTEEEEEE, ya desde ahora..., menos mal que este evento no va a tener lugar nunca. Saliendo de su taverna la saludo muy amablemente, le echo besitos y por tanta hipocresía casi me doy contra una cartelera publicitaria...

Hoy cenamos en la taverna de Michalis: Judías verdes en salsa de tomate con patatas. Las judías verdes son del jardín de su hijo Nikos y de la novia de Nikos, Ioanna, y las cocinó la mamá de Nikos. ¡Se entiende por si mismo que son riquísimas!

28.8. Vamos a la capital de la isla para dar un paseíto, comprar libros y otras cosas importantes, tomar un jugo en nuestra cafetería favorita, el “Kafenes” en el centro histórico, y admirar la mezquita recientemente renovada. Regresamos a Emporeios, donde nuestra playa todavía nos está esperando, ¡qué suerte!



Por la noche estamos invitados en casa de Pythagoras. Nos prepara calamares, pescado, berenjenas y patatas fritas, ensalada, queso, aceitunas, pan... ¡qué rico todo! Muy útil es el abrebotellas fijo, lo ven en la foto a la derecha.



Pythagoras nos explica cómo se educa un perro de cacería: Te pones al lado del perro y empiezas a disparar. Así el animal se acostumbra al ruido de los disparos y ¡listo el perro de cacería! Estamos muy impresionados. 😊 Vemos una vieja película muy chistosa y charlamos un rato. Ya que Jürgen tiene que conducir, nos vamos no demasiado tarde y tomamos una última cerveza en la

taverna de Babis, quien evidentemente trató de matar a un cliente con comida. Dice que el cliente ya estaba tan gordo cuando vino, no lo podemos creer...



29.8. Un día hermoso para el mar. Algunos chicos enamorados vienen a la playa. Chapotean, se ríen, salpican el uno al otro y juegan con un colchón de un azul intenso. Todo es una riqueza de colores: toallas de color naranja, sillas de color verde vivo, una sombrilla amarilla con estampado de piñas. Y no olvidemos las pinzas enormes con las cuales se fijan las toallas en las sillas. ¡Es todo una maravilla! 😊

Por la noche vamos a la taverna de Jorgos y Liana. Hoy nos visita Iasmi con dos amigas de su coro, Diamantis, su hermana Irini con su esposo, la señora Eleni del minimarket, la mesera Ketty de nuestro hotel, Walter e Ivana, Yota y muchos otros. Yo toco la guitarra, Walter el tambor, todos cantamos, algunos bailan. Más tarde las señoras suben a las mesas y siguen bailando arriba. ¡Una fiesta divina que resultó por casualidad, sin planificación, y dura hasta las 4 de la mañana! No hay fotos, sólo videos... Se los mandé, ¿verdad? Si no, pídanmelos. 😊

30.8. Dormimos pocas horas, pero estamos bien, todavía felices por la fiesta bonita, y vamos al desayuno. Encontramos sólo a Ivana porque Walter está todavía hecho polvo. Puede ser que el último ouzo no le hizo bien. 😊

Por la noche cenamos en el Lavastones y Patra nos cuenta que durante su estancia en Viena vio sólo a personas guapas. Habrán sido turistas o refugiados, el año que viene le traeré un libro de Deix para que vea a los austríacos muy “guapos”. 😊

31.8. Por la mañana nos vamos a la playa. Les voy a describir ahora nuestro camino a la playa porque es bien especial. Tienen que imaginarse que nos llevamos una tienda, dos colchones y una mochila con ruedas que Jürgen jala por el pueblo. Los aldeanos piensan que nos mudamos cada día con una maleta a la playa. Y se ríen de nosotros, claro. 😊

El camino a la playa dura 25 minutos: Caminamos 10 minutos por el pueblo, después otros 5 minutos hasta el bar que está en una colina por encima de la primera playa. Subimos a otra colina y bajamos a la segunda playa, después caminamos otros 10 minutos hasta nuestra playa llamada Foki porque en tiempos pasados había muchas focas aquí. Andamos por los guijarros, lo que es una muy buena gimnasia, y llegamos sudados. Cabe señalar que NOSOTROS llegamos sudados, pero hay una diferencia. Yo nada más sudo, pero Jürgen suda en son de reproche, el camino, la mochila, el calor... Suspira un poco y cada gota de sudor es un reproche brillante que corre por su barriga. Nos quitamos la ropa, corremos gritando hacia el mar porque las piedras nos queman los pies, y brincamos al agua, ¡AAAAAAA! El mal humor se quita inmediatamente, nadamos como locos, ¡estamos felices! Hoy nos visitan el perrito Sifis y su dueño. Sifis hasta nos hace compañía en nuestra tienda, ¡un gran honor! Jugamos a la pelota y casi me ahogo por tanta risa, un día perfecto.



Por la tarde nos vamos a Pyrgi, porque Manos quiere salir a comer pinchitos con nosotros. A las 8 de la tarde llegamos a su tienda y nos extraña un poco que no la cierre para salir con nosotros. Al rato saca una mesa y sillas y nos

ofrece sentarnos. Walter e Ivana vienen también y se extrañan aún más. Ivana pregunta si estamos seguros de que nos quedamos sentados aquí en lugar de ir a comer pinchitos. Sí, nos parece que sí... Manos nos sirve cerveza y ouzo, llama a la taverna Ovelix, y 10 minutos más tarde no podemos dar crédito a nuestros ojos, ¡cuántas cosas ricas traen! Un auténtico banquete.



Comemos, bebemos y disfrutamos de la vida en medio de la calle ante la tienda de Manos. Vecinos y amigos pasan y se quedan para charlar un poco, más tarde vienen los padres de Manos para hacernos compañía. Un cierto Dimitris nos cuenta que conoce a Pythagoras, que cazaron patos y se emborracharon juntos. ¡Le creo todo porque me lo puedo imaginar bien! Manos nos dice que está muy orgulloso de que nos pueda facilitar todo esto que es posible sólomente en un pueblo, en su pueblo. Queremos contribuir un poco a los gastos, pero nos enseña su encendedor para que sepamos qué destino tendrá nuestro dinero si lo sacamos. OK, entonces vendremos en los próximos días a comprar recuerdos, ¡le vaciaremos su tienda! 😊



Ya que Jürgen y Walter tienen que conducir, nos vamos no muy tarde y prometemos que mañana o pasado mañana vendremos. En Emporeios vamos a

la taverna de Michalis, donde encontramos a Yannis, Angeliki y Andriana. ¡Qué bien, por fin, ya les echamos de menos!

1.9. Después del baño nos sentamos en nuestra terraza y desmenuzamos el orégano que Pythagoras nos regaló cuando lo visitamos. Después toda la terraza está llena de hojas y huele rico. Vamos a cenar en la taverna de María. Pythagoras y Yannis nos hacen compañía, ¡qué bien! Ya que en la taverna de Michalis hay música viva, al rato nos mudamos para acá. Nos cuentan que un pinche perro mordió a Nionio y lo hirió gravemente...

2.9. Ioanna nos dice que los gastos de veterinario para los tratamientos de Nionio son una fortuna y que el dueño del pinche perro no les ofreció ni un euro. Se entiende por sí mismo que se trata de un tío muy rico...

Después de un hermoso día en la playa nos vamos a Pyrgi y compramos recuerdos en la tienda de Manos. Charlamos un poco con su hermano Vasilis y su madre, y por la noche cenamos en la taverna de Michalis porque desde allí se ve mejor la luna llena. ¡Enorme y roja sube del mar, nos encanta! Nuestras fotos no nos encantan tanto, se ve un círculo borroso de color naranja ante un fondo negro. OK, por lo menos lo intentamos... 😊

3.9. Nuestro último día de vacaciones. Primero estoy bien porque las cosas que



me esperan en casa también son bonitas; mis tareas, mis alumnos, los amigos, la música... Pero después veo al hombre de mis sueños con el niño más simpático y se me parte el corazón. Quisiera quedarme para siempre porque en casa no hay tanta belleza. Pero me acuerdo de los tíos austríacos dibujados por Deix y la despedida ya no es tan dura.

Cenamos en el Lavastone con Diamantis, Pythagoras, Georgia, Panajotis, Walter, Ivana y Silvia. Es una cena muy linda y nos quedamos hasta muy tarde, pero no importa, mañana sólo viajamos, esto no es un gran desafío intelectual. Diamantis nos impresiona con su capacidad de réplica, por ejemplo: Thodoris: Tengo mucho trabajo. Les veo más tarde. – Diamantis: Te pondrás tus lentes, ¿verdad?



4.9. Desayuno, maletas, despedida, aeropuerto, Atenas, se acabaron las vacaciones, ¡tan rápido! Encontramos a Olga en el aeropuerto de Atenas, ¡qué linda sorpresa! Después de un vuelo tranquilo llegamos puntualmente a Viena. Jürgen recibe una llamada de „Taxi-Driver“. Que está esperando delante de nuestra casa, nos cuenta el conductor. Muy inteligente... No necesitamos tomar otro taxi porque Olga y Yannis insisten en llevarnos a la casa. Así aguantamos bien el fin de las vacaciones, con lindos amigos y linda compañía. ¡Que el otoño siga así! ¡Estamos listos para nuevas aventuras!

¡Hasta la próxima, queridos amigos de Hios! ¡No se escapan de nosotros! 😊